

«Padre... y ¿dónde está el cordero para el holocausto?» Una aproximación Literaria a la Aqedá en Génesis 22,1-19

*Miguel Antonio Camelo V.**

Resumen

La Aqedá de Génesis 22 presenta la prueba del sacrificio de Isaac, hijo de la promesa. Este texto es analizado desde el método del análisis literario, dentro de la temática del sacrificio: explorando el origen de la Aqedá, sus personajes y se propondrá una estructura que llevará a descubrir sus conexiones internas, repeticiones y perfiles de significado para presentar líneas de interpretación al creyente de hoy.

Palabras clave

Aqedá, orden, sacrificio, creer, despojo.

.....

* Realizó sus estudios teológicos en el Seminario Mayor Teologado de Suba (1996-2000). Licenciado en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana (2002). Especialista en Teología Bíblica en la Pontificia Universidad Gregoriana (2003-2006). Magíster en teología. Ha sido docente de Sagrada Escritura en el Seminario Mayor Teologado de Suba (2007-2008); docente del CEBIPAL (2007-2009); conferencista invitado en el ITEPAL-CELAM (2007-2009); docente en el CEPICAM, sede de preparación para el diaconado permanente de la arquidiócesis de Bogotá (2007-2011); docente de Sagrada Escritura en el Instituto Agustiniiano de Estudios Superiores (O.S.A 2008-2011), docente de Sagrada Escritura en la Fundación Universitaria San Alfonso (2010-2011) y docente de Sagrada Escritura y coinvestigador del grupo "Teología, Biblia y Religión" en la Facultad de Teología de la Universidad San Buenaventura, sede Bogotá. (II. semestre 2009-2010). Contacto: frmacy@gmail.com.

«Father... And where is the Lamb for the Holocaust?» A Literary approximation to the Aqueda in Genesis 22, 1-19.

Abstract

The Aquedá of Genesis 22 presents the test of the sacrifice of Isaac, child of promise. This text is analyzed using the method of literary analysis, within the theme of sacrifice:

exploring the origin of Aquedá, characters. we propose a structure that will lead us to discover its internal connections, replicates and lines of meaning and to present lines of interpretation to the believer today.

Keywords

Aquedá, order, sacrifice, belief, dispossession.

1. Introducción

El episodio dramático de Abraham y su hijo Isaac ha traspasado las barreras del tiempo y de la geografía universal y se ha depositado en las mentes de los creyentes para afianzar su fe¹, para revisar su docilidad ante Dios y ha llevado a tantos a compenetrarse solidariamente con un padre que obedece sufriendo y con un hijo-víctima que

.....

1 Cf. Albert Vanhoye, *El mensaje de la carta a los hebreos* (Estella: Verbo Divino, 2001), 28. El tema de la fe sirve al autor para anunciar la transición de tema entre los capítulos 10 y 11. "el autor desarrolla el tema presentando el ejemplo de los "antiguos" (11,2), esto es, de los justos del Antiguo Testamento. En un fresco maravilloso va celebrando todas las realizaciones y todas las pruebas de la fe, desde Abel hasta los tiempos de los macabeos, pasando por Abrahán, Moisés, los jueces y los profetas. Sería preciso ser ciego para no ver la unidad de esta sección. Por sí sola la caracteriza suficientemente la palabra "fe".

lo acompaña confiando. El Dios de su padre es un ser trascendente a quien el hijo apenas empieza a descubrir y, sin saber por qué, le ha pedido algo a su padre Abraham, algo casi secreto: ofrecerle "un sacrificio", pero no cualquier sacrificio u ofrenda, sino uno en el cual el cordero que ofrecerá será su propio hijo; algo impactante y terrible para Abraham², pues se le pondrá toda su vida en entredicho ¿Por qué si Dios le había dado como Don y Bendición un hijo, ahora le exige que lo mate? ¿Dónde queda el cumplimiento de su Promesa? ¿O es que Dios puede contradecirse? Estas preguntas surgen del relato, cuando el hijo ve que no hay cordero (desconociendo su suerte), y a la vez en el creyente-lector, que conoce la historia, y que conoce los compromisos de Dios para con Abraham viendo en el hijo Isaac la proyección hacia el futuro, el cumplimiento de todo lo dicho por Dios, cuando Abraham salió de su tierra.

En el presente estudio se hace una aplicación del análisis literario a la Aqedá de Génesis 22,1-19; basado en el tema del "sacrificio" que sirve de disculpa para indagar las teologías que subyacen o que componen un texto bíblico del Antiguo Testamento y de una manera específica en este capítulo 22 del libro del Génesis.

Se inicia el estudio con la premisa de que el texto escogido es una unidad portadora de significación y efecto. Se indagará el origen de la Aqedá, su estructura fundamental y los personajes que la componen; sustentados en esa exploración, se planteará una propuesta de estructura, que permita desde el análisis textual, extraer las repeticiones y conexiones internas del texto y, mediante la exploración exegética, poder llegar a plantear aspectos de una teología emergente que aporte luces a un lector de hoy.

Para examinar esta narración, el autor del artículo ha elegido un método: el análisis literario³, procedimiento que posibilitará hacer

2 Cf. Gordon Wenham, *Word Biblical Commentary* (Texas: Word Books, 1994), 103.

3 Seguiremos en nuestro trabajo los pasos que nos enseña un método: "Análisis de estructura literaria", este hace parte del análisis realizado en el grupo de investigación al cual pertenece el autor y se une al esfuerzo de profundizar una de varias ópticas metodológicas y se unirá a los resultados de los demás

una valoración del pasaje bíblico, basado en el texto como patrón de significación y efecto.

El grupo de investigación⁴, al cual pertenece el autor, pretende hacer búsquedas desde distintos métodos, con el fin de enriquecer y complementar los hallazgos de cada análisis. A esta opción la hemos denominado “plurimétodo”⁵. Y será un paso posterior (resultado que no presentamos en el presente artículo), el cruce de datos y resultados que ayuden a identificar la teología o las teologías que están presentes en los textos veterotestamentarios y que por su análisis emergen del texto.

.....

investigadores para integrar y complementar el llamado plurimétodo, que más adelante se explicitará. Este Análisis de Estructura literaria comprende el texto de Génesis 22,1-19 como un sistema de relaciones conectadas entre sí, y descubriendo la pluralidad de elementos que sumados componen una unidad superior. La estructura literaria analiza las relaciones que ofrecen las palabras, como unidades mínimas, en su disposición gramatical, y de las frases, como unidades mayores, en su conexión mutua. Algunos elementos fundamentales del método de análisis de estructura literaria que nos guiarán son: la primacía de la forma como se expresa el autor. Análisis de las correlaciones internas del relato o del discurso, las repeticiones de vocabulario y formas gramaticales, la correspondencia de términos y expresiones. De esta forma hallaremos en el texto: preanuncios como anticipo a lo que se va desarrollar; retrospecciones que hacen de recapitulación de lo tratado; inclusiones como artificio literario en el cual un punto del discurso termina con la misma idea o incluso con la misma expresión; Paralelismos, colocados como una yuxtaposición de expresiones que se corresponden por semejanza (sinonímicos), por antítesis (antitéticos), o que tienen forma concéntrica (con un punto central); quiasmos, que son ideas que se cruzan, y con este movimiento dan realce a una idea, iluminando aspectos que se asemejan o que se oponen, subrayando una idea al anunciarla, o fijando un epítome para sintetizarla. Así, partiendo de estos elementos que nos ofrece el análisis de la estructura literaria, nuestro acercamiento al texto estudiado buscará explorar su contenido y su significado. Cf. José Caba, “Métodos exegéticos en el estudio actual del Nuevo Testamento”, *Gregoriana* 73 (1992): 611-669.

4 El grupo “Teología, Biblia y Religión” pertenece a la Facultad de Teología de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá (II. semestre 2009-2010). Registrado en Colciencias (COL 0081915) en el marco de la línea de investigación: “Historia y método de la Teología Bíblica”, desarrolla el proyecto de investigación “Las teologías del sacrificio en el Antiguo Testamento”.

5 “Plurimétodo” es definido como: los diferentes enfoques y metodologías utilizadas en la construcción de la teología bíblica, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Esta es una apuesta del grupo de investigación “Teología, Biblia y Religión”, dentro del proyecto “Las teologías del sacrificio en el Antiguo Testamento”. Propender al pluralismo de acercamientos y métodos exegéticos para abordar científicamente la Biblia, en el estudio de las teologías de los textos y de los contextos históricos y literarios de la Escritura y opta por una exégesis que desemboque en una hermenéutica y una teología iluminadora para la vivencia y testimonio de la experiencia de fe. Por lo cual, hacer un tipo de análisis como el propuesto en el presente artículo es una parte de la profundización e investigación hecha para el proyecto en mención. Reconocer, descubrir y evidenciar el pluralismo teológico de la Biblia y el pluralismo de métodos, diacrónicos y sincrónicos para el estudio de los testimonios, experiencias y teologías contenidas en la Escritura son los argumentos presentados en el Proyecto de Maestría Bíblica, en la Facultad de Teología de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá. Este enfoque sustenta los elementos fundamentales y directrices básicas de la tradición católica en relación con el abordaje de la Biblia y su interpretación como lo presenta el Magisterio en el documento de la Pontificia Comisión Bíblica, *Interpretación de la Biblia en la Iglesia* (Madrid: PPC, 2000).

Este análisis no pretende agotar el texto en cuestión, ni presentar todos los elementos semióticos o semánticos de un análisis estrictamente estructuralista, sino que ensaya un acercamiento al texto y pretende aplicar una muestra al relato de la Aquedá ("Atadura" en el sacrificio de Gn 22,1-19), retomando su riqueza literaria, estructura, unidad, repeticiones, palabras claves, verbos y sus relaciones que son portadoras de sentido.

El análisis literario basa su plataforma en cánones que identifican el género del texto, en este caso será la Aquedá⁶ o relato corto (Short story). La trama de la Aquedá está constituida por eventos que se suceden sin dar respiro hasta alcanzar el clímax. Este enfoque literario asume la unidad en el texto y dedica sus energías a demostrar que esta unidad existe y que desde la misma estructura podemos extraer algunos de los elementos fundamentales para hallar el sentido del texto. Basados en esta postura podríamos plantear una primera estructura fundamental con tres secciones:

- a) **Comienzo:** ¿dónde está la acción inicial que introduce el problema?: Una Orden que sale de la boca de Dios: sacrificar
- b) **Desarrollo:** obediencia del protagonista: viaje-preparativos-sacrificio
- c) **Fin:** es el efecto de lo que pasó: el ángel interviene y cambia la orden bendiciéndolo.

Para poder caminar juntos en el relato, es necesario responder a las preguntas básicas que tradicionalmente se consideran esenciales en la apertura de una narrativa, a saber: ¿Quiénes son los personajes principales?: Dios, Abraham, Isaac. ¿Cuál es la situación o problema?: Dios le ordena a Abraham que **sacrifique** a su Hijo. ¿Dónde se lleva a cabo la acción?: en el campamento de Abraham. ¿Cuál es el marco temporal de la narración?: "Después de estas cosas". ¿Por

6 Aquedá ("atadura") es una designación judía tardía que conlleva una alusión al vocabulario de los sacrificios. La misma se ha convertido en una expresión técnica para referirse al relato de Gn 22,1-19.

qué pasa esto?: resultado de una orden divina. ¿Cómo pasa? ¿Cuál es su contexto?: Dios llama a Abraham.

Si bien algunas de estas respuestas son un tanto indefinidas (por ejemplo, en relación con el tiempo de la acción el narrador dice: "después de estas cosas"), otras son claras y específicas: el problema y su motivación están dados por la orden divina **Toma a tu hijo...y sacrifícalo**. La motivación para llevar a cabo la acción no tiene lógica más allá de la aceptación implícita de la orden divina. El marco referencial de todo el relato de Abraham, sin embargo, nos ayuda captar la maestría del autor para lograr el carácter tridimensional. Así como en otros relatos bíblicos, el tema de la Aquedá no es el único, sino que es uno de los diversos temas que surgen del estudio de este texto.

2. Los protagonistas de la Aquedá

Los protagonistas de la Aquedá se revelan también en el diálogo. En el relato de Génesis 22, tanto las palabras como los silencios proclaman mucho más de lo que abiertamente afirman. Las palabras escasas y cortantes contribuyen al marco trágico del relato y revelan, por un lado, la angustia y el desconcierto de Abraham y, de otra parte, muestran la aparente inocencia y sumisión de Isaac a medida que se aproxima al momento clave de la narrativa.

El estilo de la Aquedá es parco, aunque lo suficientemente específico como para evitar generalizaciones. Deja, sin embargo, lugar para la interpretación e imaginación, ya que cada palabra tiene peso y suele implicar mucho más. Uno de los aspectos que muestra el talento artístico del escritor es la utilización de escenas, resúmenes y transiciones. La elección parece estar hecha con mucho cuidado y contribuye a destacar aspectos vitales del relato. En forma simplificada, la manera de estructurar el relato podría resumirse de este modo:

TRANSICIÓN: "Aconteció que después de estas cosas" (v. 1)

ESCENA: "Dios le pide a Abraham que sacrifique a su hijo" (v.2)

- RESUMEN: "Abraham obedece y al tercer día ve el lugar de lejos" (v. 4)
 ESCENA: "Diálogo con sus siervos y preparativos para el ascenso al monte" (v. 5)
 TRANSICIÓN: Repetición: "E iban ambos juntos" (v. 6)
 ESCENA: Diálogo entre Abraham e Isaac (vv. 7-8)
 TRANSICIÓN: Repetición: "E iban ambos juntos" (v. 8)
 ESCENA: Los preparativos sobre el monte (v. 9-10)
 ESCENA: Diálogo con el ángel; sacrificio del carnero (vv. 11-13)
 TRANSICIÓN: Abraham da nombre al lugar (v.14)
 ESCENA: Diálogo con el Ángel: bendición (vv.15-18)
 RESUMEN: Fin de la narración (v.19)

El tema de la Atadura (Aqedá)⁷ suele implicar aplicaciones teológicas interpretativas que intervienen definitivamente en la comprensión del relato. Desde el punto de vista literario, sin embargo, el tema de la Aqedá se limita a afirmar que "vale la pena obedecer a Dios, aun más allá de nuestras facultades racionales".

2.1 Estructura de la Aqedá

Estructuralmente, la Aqedá parece ocupar un lugar simétrico dentro del relato general del ciclo de Abraham: aquí se encuentra una estructura quiástica (paralelismo) de la historia de Abraham:

A	Genealogía de Taré	11,26-32
B	Llamado de Abraham	12,1-9
C	Sara en peligro	12,10-20
D	Episodios de Lot 1	13,1-14:24
E	Pacto de Abraham	15,1-21
F	Nacimiento de Ismael	16,1-16
E'	Pacto de Abraham	17,1-27
D'	Episodios de Lot 2	18,1-19:38
C'	Sara en peligro	20,1-18
B'	Prueba de Abraham	22,1-19
A'	Genealogía de Milca	22,20-24

7 Cf. ArtScroll Mesorah Series, *Rosh Hashanah: It significance, laws and prayers*. 16 a ראש השנה: "¿Por qué se toca un cuerno tomado de un carnero? El Santo, bendito sea, dijo: tocad el cuerno de un carnero ante mí para que me acuerde a favor de vosotros de la atadura de Isaac, hijo de Abraham, y os lo aplicaré como si vosotros mismos os hubierais atado (como un sacrificio) ante mí". (New York: Mesorah Publications, 2004), 40.

De acuerdo a la estructura, la Aquedá adquiere un sentido que contraparte más o menos la simétrica del llamado de Abraham registrado en Gn 12,1-9.

En ambos se relata **el encuentro** de Abraham con Dios; en Gn 12 es el primero y en Gn 22, el último. Ambos intercambios inician con la orden divina לֵךְ לְךָ "anda tú", siendo los dos únicos momentos donde Dios se dirige a él con esta frase. Así mismo, en ambos el destino final es desconocido por el personaje central del relato y la única motivación es la de obedecer la voz divina.

En el primer caso, sin embargo, las promesas son dadas antes que Abraham actúe; en la Aquedá, Abraham actúa para entonces ser afirmado por las promesas divinas. Finalmente, estos dos capítulos comprenden el carácter paradójico de la promesa divina: en Gn 12, a Abraham se le promete una tierra sólo después de abandonar la suya; en el capítulo 22, sólo al entregar a su hijo Abraham llega a ser padre de multitudes.

2.2 Estructura interna de la Aquedá

Cuando nos ocupamos específicamente de la estructura interna de la Aquedá⁸, se nota que la historia parece estar organizada de manera quiástica binaria, que a su vez es enriquecida por una distribución triple de datos de la narrativa. Críticos como Fokkelman⁹ ven además una distribución triple en la estructura general del relato, que abarca una tensión binaria entre el diálogo y la acción, según se especifica a continuación:

- DIÁLOGO: Orden divina- sacrificar (vv.1-2)
 ACCIÓN: Preparación de los elementos, viaje: "y se fueron los dos juntos" (vv.3-6)
 DIÁLOGO: Conversación entre padre e hijo: "y se fueron los dos juntos" (vv.7-8)
 ACCIÓN: Llegada, construcción del altar, preparación del sacrificio (vv.9-10)

8 Cf. Diversas estructuras planteadas por estudiosos como: Speiser, Van Seters, Westermann, Coats, Moberley, en: Gordon Wenham, *op. cit.*, 101-102.

9 Cf. J.P Fokkelman, *Narratives art in genesis* (Sheffield: wipf and stock, 2004), 46.

DIÁLOGO: Orden Divina de no sacrificar (vv.11-12)

ACCIÓN: Sustitución y sacrificio del carnero por parte de Abraham. (v.13)

Dentro de una perspectiva estructural más específica, es importante tener en cuenta que la determinación precisa de la estructura literaria de la Aqedá podría arrojar luces sobre la misma forma de interpretarla. La tradición interpretativa ha enfatizado ya sea el final de la historia (con sus implicaciones soteriológicas o en relación con los sacrificios) o su comienzo (con el acento puesto en el aspecto humano de la prueba). Por otro lado, la interpretación literaria clásica nos transporta hacia el clímax del momento cuando Abraham alza el cuchillo para degollar a su hijo. Basando este ensayo en la estructura de la Aqedá podríamos proponer la siguiente estructura:

3. Una propuesta de estructura para Génesis 22:1-19

A. (22,1-2) *DIÁLOGO : DIOS-ABRAHAM*

¹ Aconteció que después de estas cosas,

- a. Dios *PROBÓ* (נִסָּה) a **Abraham**,
- b. y le dijo: ¡**Abraham!**
- c. Y él respondió: **Heme aquí.**
- d. ² Y Dios dijo: **TOMA AHORA**

A TU HIJO, TU ÚNICO, (בְּנֶךְ אֶחְדָּיְחִידְךָ) a quien amas,

a **Isaac**, (יִצְחָק) y ve a la tierra de Moriah (הַמֹּרְיָהּ), y *ofrécelo* allí en holocausto (לְעֹלָה) sobre uno de los montes que yo te diré.

B. (22,3-6) *ASCENSO*

a. ³ **Abraham** se levantó muy de mañana, aparejó su asno y tomó con él a dos de sus mozos y a **su hijo Isaac**, (יִצְחָק בְּנֵי)

b. y partió leña (לֵצֶדֶד) para el holocausto, (עֹלָה) y se levantó y fue al lugar que Dios le había dicho. ⁴ *Al tercer día*

(בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי) **alzó Abraham los ojos y vio el lugar de lejos.** ⁵

Entonces **Abraham** dijo a sus mozos: Quedaos aquí con el asno; yo y **el muchacho** (וְהַנְּעָר) iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a vosotros.

c. ⁶ Tomó **Abraham** la leña (לְעֵצִים) del holocausto (הַעֹלָה) y la puso sobre **Isaac su hijo**, (וַיִּצְחָק בְּנוֹ) y tomó en su mano el fuego y el cuchillo.

Y los dos iban juntos. (וַיֵּלְכוּ שְׁנֵיהֶם יַחְדָּו)

C. DIÁLOGO- PREGUNTA: ISAAC- ABRAHAM

a. ⁷ Y habló **Isaac** (וַיִּצְחָק) a su padre **Abraham**,

b. y le dijo: *Padre mío.*

Y él respondió: **Heme aquí, hijo mío.**

b' Y dijo **Isaac**: *Aquí están el fuego y la leña, (לְעֵצִים) pero ¿DÓNDE ESTÁ EL CORDERO PARA EL HOLOCAUSTO?* (לַעֹלָה)

a' ⁸ Y **Abraham** respondió: *Dios proveerá para sí (וַיִּרְאֶה-לּוֹ) el cordero para el holocausto, (לַעֹלָה) hijo mío.* (בְּנִי)

B' (22,9-10): ASCENSO DE ABRAHAM

a. Y los dos iban juntos. (וַיֵּלְכוּ שְׁנֵיהֶם יַחְדָּו)

b. ⁹ Llegaron al lugar que Dios le había dicho y **Abraham** edificó allí el altar, arregló la leña (לְעֵצִים), ató a **su hijo Isaac** (וַיִּצְחָק בְּנוֹ)

c. y lo puso en el altar sobre la leña. (לְעֵצִים)

d. ¹⁰ Entonces **Abraham** extendió su mano y tomó el cuchillo para **sacrificar** (לְשַׁחֵט) a **su hijo**. (בְּנוֹ)

A' (22, 11-19): DIÁLOGO (EL ÁNGEL DEL SEÑOR Y ABRAHAM)

a. ¹¹ Mas el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo y dijo:
¡Abraham, Abraham!

b. **Y él respondió: Heme aquí.**

c. ¹² Y el ángel dijo: No extiendas tu mano contra el **mucha-cho** (וְהִנֵּנִי), ni le hagas nada; porque ahora SÉ QUE TEMES A DIOS, ya que no me has rehusado **tu hijo, tu único.** (אֶת־יְחִידְךָ בְּנֶךָ) ¹³ Entonces **Abraham** alzó los ojos y *miró*, y he aquí, *vio* un carnero detrás *de él* trabado por los cuernos en un matorral; y **Abraham** fue, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de **su hijo.** (בְּנֵי) ¹⁴ Y llamó **Abraham** aquel lugar con el nombre de EL SEÑOR *Proveerá*, como se dice hasta hoy: En el monte del SEÑOR *se proveerá.*

d. ¹⁵ El ángel del SEÑOR llamó a **Abraham** *por segunda vez* desde el cielo, ¹⁶ y dijo: Por mí mismo he jurado, declara el SEÑOR, que por cuanto has hecho esto y no me has rehusado **tu hijo, tu único,** (בְּנֶךָ אֶת־יְחִידְךָ) ¹⁷ de cierto **te bendeciré** grandemente, y **multiplicaré** en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena en la orilla del mar, y **tu descendencia** poseerá la puerta de sus enemigos. ¹⁸ Y en **tu simiente serán bendecidas** todas las naciones de la tierra, **porque tú has obedecido mi voz.** (שְׂמַעְתָּ בְּקוֹלִי) ¹⁹ Entonces **Abraham** volvió a sus mozos, y se levantaron

y fueron juntos a Beerseba. (בְּאֵר שֶׁבַע)

Y habitó **Abraham** en Beerseba¹⁰. (בְּאֵר שֶׁבַע)

3.1 Análisis de la Estructura de Gén. 22,1-19

Leemos el texto poniéndolo en relación con todo aquello que lo precede: Abraham que encuentra una respuesta feliz en el cumplimiento de la promesa de Dios (Dios habla y su palabra se convierte en promesa, esta tiene cumplimiento en la persona de su hijo). Este Abraham extranjero, que se debe fiar de una promesa imposible según las circunstancias conocidas, el mismo Abraham que creyendo,

10 Cf. José Loza Vera y Raúl Duarte Castillo, *Introducción al Pentateuco* (Estella, Verbo Divino, 2007), 220-221. La arqueología ubica el lugar mencionado en el texto: Beerseba se encuentra a unos cinco kilómetros al este del actual Beerseba, capital del Negeub, que es el sur.

piensa en un cierto momento "ayudar" a la Providencia de Dios facilitando el trabajo por medio de su unión con Agar (la esclava).

Después de haber escuchado decir que esto no estaba bien, que el hijo verdadero sería el que nacería de Sara en la vejez, en un cierto momento, la fe de Abraham es premiada con el nacimiento de Isaac, en ese momento el lector conoce que la Palabra de Dios se cumple, que la fe es premiada y la tensión del relato se reduce. Después de esto, de nuevo se eleva la tensión, Dios dice: «**Abraham, Abraham, toma a tu hijo y sacrifícalo**»¹¹. Sorpresa que impacta para quien está leyendo, todo se vuelve a poner en crisis y todo recomienza del inicio.

Desde el inicio el mismo texto dice de qué se trata: de una prueba. «**DIOS TENTÓ A ABRAHAM Y LE DIJO**» Gen 22,1 נִסָּה. (Nisah)¹², además de este uso en Gn 22, aparecen en el Antiguo Testamento por lo menos 8 textos en donde Dios se presenta o es presentado como Aquel que pone a prueba: en seis (Ex 15,22-26; 16,4; 20,18-20; Deuteronomio 8,2,16; Jueces 2,21-22; 3,1-4) de estos casos Israel fue el objeto de su prueba, en 2 Cro 32,31 Ezequías, Rey de Judá, fue el probado y en el Salmo 26,2 David hizo un llamamiento a Dios para ser él mismo probado y escrutado en lo más íntimo, pero en cada una de estas pruebas lo que muestra el autor es la preocupación del Señor por llevar a su pueblo a la obediencia de sus mandatos.

El concepto de prueba no es el de un Dios que artificialmente crea las dificultades, da órdenes extrañas, mete al hombre en situaciones difíciles para ver si el hombre obedece, para ponerlo a la prueba. No es así como el texto bíblico entiende la prueba. La prueba es la vida

11 El sacrificio humano está atestiguado en muchas religiones. Israel no escapó, desgraciadamente, a esta práctica. El término Molok, de origen fenicio, se emplea para designar el sacrificio humano. Este término aparece entre el siglo VIII y el VII a.C. Se hacía pasar la víctima humana por fuego en una parrilla, llamado en hebreo "tophet". Las cenizas se ponían en una urna, que se enterraba en un espacio sacro. a partir del siglo VII a.C. se coloca sobre esta urna una estela con el nombre del oferente.

12 Cf. נִסָּה: "Tested" "Testing" shows what someone is really like, and it generally involves difficulty or hardship. The queen of Sheba tested Solomon with riddles (1 Kgs 10:1); Daniel and his companions were tested by being put on a simple diet (Dan. 1, 12-14). God is often said to test Israel through hunger and thirst in the wilderness (Ex. 15,25; 16,4; 20,20; Deut. 8,2.16)..." en: Gordon Wenham, *op. cit.*, 101-102.

misma del hombre¹³, un camino que sigue el hombre de fe, camino de continua prueba, donde creer es aceptar y confiar a pesar de no entender o no saber; es la respuesta que ofrece Abraham diciendo al Señor: "Aquí estoy o heme aquí", locución al inicio de la prueba (v.1) y la parte final (v.11) cuando Dios ha conocido la obediencia de Abraham y recibe su respuesta como expresión de fe ante su Dios.¹⁴

El camino de fe de Abraham empieza con una experiencia de contradicción. Dios le ha dado un hijo y ahora quiere retomarlos (que se lo ofrezca en sacrificio). Es algo más difícil si pensamos que este hijo es el hijo de la promesa de Dios, del Dios que se ha comprometido solemnemente (pacto de sangre¹⁵). Ahora Dios retoma su promesa, su empeño en la historia de la salvación. Es un Dios que parece renunciar a la historia de la salvación, la misma que él ha iniciado.

"Toma tu hijo y ve al territorio de Moria". En relación a Gen12, también ahí se decía ve (sal tú de tu tierra), aunque no se mostraba el lugar a donde ir. Era una aventura que se podía intentar. En Gen 22 se sabe a dónde se dirigirá, a Moria, que en la tradición hebraica se identifica con la colina del templo. Sólo aquí se encuentra este nombre y en 2 Cro 3,1. Aquél Moria hacia el cual va Abraham es Sión¹⁶, el corazón de la Tierra Prometida. Cuando Abraham partió, la primer vez, no sabía hacia dónde andaba, pero sabía que iba a ser un gran pueblo. Ahora cuando parte en Gen22 sabe a dónde va, (el lector reconoce que el protagonista va hacia el corazón de la tierra que Dios le ha dado), sabe qué cosa va a hacer, no va a abrirse a la promesa de Dios, sino a destruirla, porque debe ir a eliminar (sacificar) al hijo de la promesa. Podemos notar el modo muy particular

13 Cf. Bruna Costacurta, "Vedere il Dio invisibile", en: *Abramo* (Milán: Jaca Book, 2001), 8.

14 Gordon Wenham, *op. cit.*, 104.

15 Cf. Marcos R. Paseggi, "Lazos de Sangre: Una aproximación a la Aqedá" *Davarlogos* 1, vol 1 (2002): 49.

16 Cf. La montaña escogida para la prueba es Moria, algunos comentaristas señalan que el lugar escogido para la prueba tiene algo de paradigmático, pues no es al azar que esta montaña será identificada con el lugar donde llegará a ubicarse el Templo de Jerusalén, el enlace es fuertemente religioso. Identificada según 2 Cro 3,1 como: "the distric of Moriah". El cronista pudo haber sufrido la influencia del relato de Gen 22. Cf. Gordon Wenham, *op. cit.*, 104.

en el cual el texto habla del hijo que debe ser sacrificado «toma a tu hijo, el único, al que amas, Isaac». El lector atento siente el punzón que hiere, en esta orden que Dios da a Abraham.

En esta petición de Dios se encuentra el uso estilístico para hacer sentir lo que está aconteciendo en el ánimo del protagonista. El relato narra las cosas que suceden, no da indicación de la reacción de los personajes ni de qué cosa sientan dentro. En cambio, leyendo el texto se pueden encontrar estos pequeños trucos estilísticos que sin decir –y Abraham estaba triste–, lo hacen entender.

Para realizar un análisis literario es necesario caminar por el mismo texto y retomar los términos que sobresalen, que se repiten e incluso encadenan para descubrir e hilar las relaciones internas y el *crescendo* que experimentan cuando son nuevamente presentadas en los versículos posteriores. Podemos iniciar por analizar los términos significativos que se repiten.

3.2 Términos significativos

En la aproximación a los términos significativos, el autor hace un análisis basado en la semántica del término o en algunos casos en la sintaxis; retoma vocablos desde el texto hebraico y selecciona aquellos que tienen mayor frecuencia o que en la estructura poseen singular importancia al interior del relato, ya sea por uso dado, su simbolismo o por sobresalir y contener claves de significación:

- 1) **Abraham:** אַבְרָהָם 18 veces: es un nombre propio, que se repite en este relato: v. 1a,b,c,3,4,5,6,7a,c,8,9,10,11(2x)a,b,13(2x),14,15,19(2x). Sin duda, esta frecuencia del término demuestra a simple vista cómo el autor del texto da el protagonismo a Abraham¹⁷. Es sujeto de los verbos: levantarse, aparejar, tomar (4x), partir, alzar (2x), ver (2x), decir, responder, extender, ofrecer, llamar. Y la concurrencia a lo largo del relato muestra que de quien se habla es de Abraham, quien es probado es Abraham.

17 Cf. S. Virgulin, "Abraham" en *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica* (Madrid: San Pablo, 1990), 24-31.

- 2) **Hijo:** בן =ben: Este sustantivo común masculino se repite 10 veces: v 2, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 13, 16. Atraviesa todo el texto. Esta repetición es significativa, pues en la Escritura se repite lo importante, lo que merece grabarse en la memoria, lo que es fundamental; el texto al repetir está diciendo que el problema que se trata es: el sacrificio **del hijo**¹⁸.

El lector lee y siente decir hijo, hijo, hijo..., digiere junto con Abraham lo que esto quiere decir, no un hijo cualquiera, sino **el hijo de la promesa** (el unigénito que encarna el cumplimiento de la Palabra dada por el Señor a su siervo Abraham). De hecho, el problema aquí es el de la obediencia de Abraham y de su fe, sólo que aquí la obediencia y la fe están centradas en el hijo de la promesa, la prueba que hace Dios a Abraham pone en riesgo la permanencia y el futuro de la promesa, pareciese que Dios, en un primer momento, da y luego como que quita aquello que ha dado, en este caso el hijo.

- 3) **Tu Único Hijo, Tu Unigénito:** קָחֵנָא אֶת־בְּנֶךְ אֶת־יְחִידְךָ

Locución particularizada por adjetivos: único y unigénito (adjetivos masculinos singulares en estado constructo, acompañados de un sufijo de segunda persona masculina singular), es repetida al v. 2, 12 y 16. Todas ellas de labios de Dios. Puede tener una función al interior del relato que no es sólo aquella de mostrar la profundidad y la tragedia de la petición de Dios. Costacurta¹⁹ afirma que probablemente también es una especie de testimonio que Dios está dando de su fidelidad. Está diciendo que Su promesa se ha cumplido en Isaac. Mientras Dios pide que este hijo único sea sacrificado, testimonia que el único hijo ha estado dado y que Él ha sido fiel a su promesa. Mientras la fidelidad de Dios parece venir negada de la petición de matar, esta fidelidad

18 Cf. E. Jenni, / C. Westermann, *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento* (Madrid: Cristiandad, 1985), 460-472. Ben: !Be, con unos 5000 casos es con mucho, el sustantivo más frecuente del A.T.; en el libro de Génesis está presente 177 veces en singular y 188 en plural.

19 Cf. Bruna Costacurta, *op cit.*, 10.

de Dios contemporáneamente se revela porque se insiste sobre el hecho de que este hijo (unigénito), es aquel que Dios ha dado cumpliendo la promesa.

- 4) **Isaac:** אִשָּׂחַ: Nombre propio que viene de una raíz hebraica (אִשָּׂחַ: sahaq) que quiere decir reír, jugar. Quiere decir: **él ríe**. Y es la forma abreviada del nombre completo, es un nombre teofórico que significa: que Dios ría, que Dios sonría, que Dios sea benévolo.

Es el nombre que Dios mismo sugiere para el hijo de la promesa y que está relacionado al reír de Abraham (cap. 17) y de Sara cuando el hijo les viene prometido. En hebraico el juego es perfecto, se dice –y Abraham va Ishaq– (אִשָּׂחַ) y Dios dice lo llamarás Ishaq (אִשָּׂחַ). Cuando este hijo nace viene llamado "(אִשָּׂחַ) él ríe" y Sara dice se llamará así porque será motivo de risa. Y todos aquellos que escucharán que Sara ha tenido un hijo reirán. La risa de la incredulidad, ahora por motivo de este Isaac será risa plena. Es significativo que el nombre de Isaac aparezca en el texto siempre en el momento crucial (6 veces), siempre en estrecha relación con la idea de sacrificio - holocausto²⁰ v2, 3, 6, 7, 9. Siempre cercano al término leña, que recuerda el fuego.

- 5) **La Leña:** לֵּן, לָּן Es un sustantivo común, masculino (en hebreo) plural constructo. Se repite en el v. 3, 6, 7, 9(2x). La leña simboliza el sacrificio, aquello que va a ser ofrecido y por tanto inmolado,

20 Cf. B. Maggioni, "Liturgia y Culto" en P. Rossano, A. Girlanda, G. Ravasi, (Eds.), *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica* (Madrid: Paulinas, 2001), 1052-1066.: אִשָּׂחַ: **El holocausto**, el sentido es técnico y estable: designa el sacrificio de cremación total o la víctima. Sacrificio de animales que nos lleva al ambiente pastoril. Se practicaba desde el tiempo de los jueces (Jc 6,19; 13,19). La víctima es completamente quemada sobre el altar. Se puede distinguir el holocausto ofrecido por un solo fiel (c. 1) y el que constituye el culto de la jornada (c. 6). Las prescripciones que se recogen hacen relación sólo al sacrificio cruento, pero sabemos que ya en la época de los Jueces el holocausto se comía y se unía a una ofrenda de pan. No se especifica la razón por la cual el holocausto se ofrecía (excepto 1,4 que tiene una expiación pero es probablemente una adición con base en Ezequiel 45,15-19). Era un ofrecimiento de ascensión, tan solo su humo o mejor su olor, se dirigía hacia el reino divino, en el que la deidad, como se pensaba, lo inhalaba. También en: Gary A. Anderson, "Sacrifice and Sacrificial Offerings" en David Noel Freedman (Ed) *The Anchor Bible Dictionary T5* (New York: Doubleday, 1992): 870-886. Y Gianfranco Ravasi, "Teología en la piedad: culto, oración, rito", en *Diccionario Teológico Interdisciplinar IV* (Salamanca: Sígueme, 1987), 461-486.

lo que se quemará en su totalidad junto a la carne y la grasa de la víctima (en holocausto), que sellará el cumplimiento de la alianza entre Dios y su criatura. Por un aparte está Isaac con la leña que arde y es víctima, pero al mismo tiempo, la leña que se quema es víctima ella misma, porque también ella se consumirá, es parte del holocausto. Por otro lado, la narración resalta la conexión con los instrumentos preparados por el mismo Abraham para ejecutar el sacrificio, instrumentos que provocan muerte, la destrucción de Isaac y de la leña.

- 6) **DIOS: Y le dijo:** וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים ; También se incluye su círculo semántico: el Ángel dijo.../el Ángel del señor... Dijo: יהוה' מְרַחֵם וַיֹּאמֶר מִלֶּאךֶּ. Porque cuando el Ángel habla es Dios mismo quien habla. En el versículo: 1^{ab}; 2 (2x); 3^b; 9; 11; 12; 15; 16; se convierten casi en una serie nominal (Dios /Ángel + Verbo qal/imperfecto en tercera persona masculina singular), en las cuales habla el Señor, por él mismo o por su mensajero, estas intervenciones inmediatamente a los oídos de un lector/creyente, (estas palabras: וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים) evocan las palabras del Génesis, que permiten hacer relación intertextual, en la cual el autor sagrado presenta el "cumplimiento de la Palabra del Señor", Palabra que crea cosas nuevas, Palabra repetida en 10 ocasiones creando. De modo paralelo, Abraham escucha las palabras pronunciadas por el mismo Dios y nuevamente cree en ellas, escucha y obedece, casi que sin interponer ninguna objeción, sin titubear, sin protestar.

Abraham obedece en silencio, no responde, pero continúa a resistirse. Tenemos en el texto otra "sagacidad" estilística del autor, porque en la acción que Abraham hace para obedecer a Dios resulta algo incongruente, prepara todo para el sacrificio, en la cima de la montaña²¹ y sólo al último, parte la leña. No

21 "The Narrative Climax in the long sacrifice scene at the mountain top when at the last minute the angel calls off the sacrifice, a ram is substituted, and the great promises are confirmed and elaborate. The short scenes before the sacrifice spin out the preparations and contribute to the build-up of suspense". Cf. Gordon Wenham, *op. cit.*, 101.

funciona algo en el orden narrado, que ya cuando tiene todo preparado, no es lógico que ponga todo en espera para partir la leña. Esto es lo primero que lógicamente debería haber hecho. Esta dislocación de actividad tiene propiamente esta función literaria y narrativa de captura al lector y hacerle sentir lo que Abraham está sintiendo. Deja para el final la cosa trágica, la leña, simboliza un modo para decir que no lo quiere hacer, para expresar que espera que no deba hacerlo, que aguarda que no suceda al final lo que teme.

7) Y los dos iban juntos: וַיֵּלְכוּ שְׁנֵיהֶם יחדוֹ

Frase repetida en los versículos: 6, 8, 19. Los dos son los protagonistas: Abraham e Isaac, sujetos quienes realizan la acción del verbo caminar (הלך: marchar/ir juntos=que podría corresponder a caminar, caminar juntos). Abraham debe cumplir la Palabra del Señor, y lo hace junto con su hijo, sale (camina) con él, sacrifica con él (o a él) y cuando el Ángel del Señor cambia la orden vuelve con él, como lo preanunció el relato en el versículo 5 a sus siervos, cuando los dejó a los pies del lugar del sacrificio, Abraham es probado junto con su hijo, su hijo a la vez es probado por su padre y este también obedece y acepta la Palabra del Señor, cumplida esta prueba ellos vuelven juntos a Beerseba. En la repetición doble **“CAMINAN JUNTOS”** y **se fueron juntos**: el lector percibe la comunión del padre y del hijo. Encontramos un centro en forma de quiasmo, cuyos protagonistas son Abraham y su hijo Isaac. El diálogo de los versículos 7 y 8 muestran cómo el hijo confía en el padre (cree en la palabra de su padre) pero no duda en interrogarlo, cuando evidencia que falta algo para cumplir con el sacrificio, por eso dirige a su padre la pregunta: ¿dónde está el Cordero para el sacrificio?, pregunta que desnuda el clímax narrativo del diálogo y que recibe una respuesta evasiva (para el lector), basada en la fe del padre. El hijo continúa confiado basado en la certeza de la presencia del padre: “Heme

aquí hijo mío", es decir: estoy junto a Ti, cree en mí y en Aquel que me ha dicho: ven y sacrifica.

8) "A los tres días": בְּיוֹם הַשְּׁלִישִׁי

Es un modo clásico en la Biblia para indicar un tiempo que sirve a la preparación de grandes eventos. Según la interpretación judía, esto se traduce en que Abraham tiene el tiempo necesario para pensar lo que está ocurriendo y que haga su obediencia una obediencia consciente, no la obediencia irreflexiva de uno que tomado por sorpresa no reflexiona. La obediencia de Abraham es la obediencia de uno que sabe lo que está haciendo, y que sabiéndolo se permite decir a los siervos **"regresaremos a ustedes"** (van juntos al sacrificio, juntos son probados y vuelven juntos). Una frase extraña. Según el texto bíblico, este es un modo en que Abraham, ignorante de lo que sucederá, quiere evitar la angustia a Isaac. El amor del padre que miente, que aumenta su dolor para proteger a quien ama, pero aquel "regresaremos" se puede decir que es la locura de la fe de Abraham que brota y que, sin saber cómo sucederá, confía en que regresarán. Todo esto pone al lector (que sabe lo que los siervos e Isaac ignoran) en la necesidad de tomar partido ante la situación: o comparte la fe de Abraham y se calla, uniéndose a la esperanza de Abraham de que regresarán, quién sabe cómo pero regresarán, así también el lector sube al monte; o contrariamente, el lector no se confía de Dios y se pone a favor de Isaac, buscando la manera de detener a Abraham. El lector o se calla (y comparte la fe de Abraham) o se rebela contra los designios de Dios que quiere comprender racionalmente.

3.3 La pregunta de Isaac:

¿Dónde está el cordero para el holocausto?

Volvamos a la pregunta conmovedora de Isaac, la primera vez que interviene y que rompe su silencio; dirige a su padre Abraham un interrogante penetrante y claro: ¿DÓNDE ESTÁ EL CORDERO PARA

EL HOLOCAUSTO?, traduciéndolo a las palabras comunes diría el hijo: ¿cómo vamos a sacrificar, si no trajimos el animal para el sacrificio?

Frente a esta demanda Abraham es obligado a tomar una resolución, Abraham responde, pero como si no respondiera, o no responde como si respondiera: "Dios mismo (se) proveerá (verá²² por sí) el cordero para el holocausto". Abraham responde nombrando al verdadero protagonista: Dios que ve para sí y que interviene para salvar (dando el cordero y salvando al inocente); Abraham alza los ojos y ve el cordero, después que Dios ve o que comprueba la autenticidad de su fe. En esta respuesta que Abraham da a su hijo Isaac hay una ambigüedad: el texto dice literalmente «Dios verá por sí el cordero para el holocausto» y luego dice la palabra hebraica «bení בְּנִי: hijo mío» que es la misma que había usado antes como vocativo «dime hijo mío!»

Al interior de esta última frase puede haber un doble significado: «ben + i = בְּנִי» que significa hijo, la «i» final en el hebreo indica el adjetivo posesivo de la primer persona al singular. Esta «i» final significa «mío», sólo que en el hebraico cuando se usa este sufijo (que es el adjetivo posesivo), no se puede utilizar el artículo.

Este «bení בְּנִי» podría ser –Dios verá por sí al holocausto, hijo mío–, pero otra posibilidad también podría ser –Dios verá por sí el holocausto, mi hijo– así no sería un vocativo, sino una aposición de cordero para el holocausto. Sería: "Dios proveerá (vera por sí) el cordero para el holocausto, mi hijo" o "Mi hijo será el cordero para el holocausto que Dios se proveerá". Esta frase de Abraham permanece ambigua, Isaac y cada lector la podría interpretar como quiera. Mientras busca no decir lo que está sucediendo, lo dice. Pero en una afirmación de fe, de confianza, en que Dios verá.

22 Cf. נָשָׂא: el verbo VER, (enayim: levantar los ojos) es el verbo de la salvación: aquí se halla un paralelismo entre el Ver de Abraham y el ver de Dios. en: E. Jenni / C. Westermann, *op. cit.*, 340.

Este "**Dios verá**"²³ אֱלֹהִים יִרְאֶה-לוֹ: hace de juego al interior del texto, porque Abraham después de tres días de camino, ha llegado y **alza los ojos y ve** el lugar a lo lejos (v4), ahora, subiendo sobre el monte, Abraham dice "**Dios verá**". Luego, ya sobre el monte, en la preparación del sacrificio, el ritmo se hace lento, describiendo cómo Abraham toma el cuchillo para inmolar al hijo. Bruscamente todo cambia, con el llamado del ángel, todo recomienza. Cuando ha sido detenido el sacrificio del muchacho (v13), **Abraham ve** el carnero que debe servir para el sacrificio. Así, llama a aquel lugar "**el Señor ve**". Se pasa del "ver" angustiado del v4 al "ver el carnero" liberador y salvador del v 13, porque se ha pasado a través de la fe en este ver de Dios esperado por Abraham. Dios se revela como Abraham lo esperaba: como el Dios de la vida.

En las palabras del Ángel tenemos un juego de palabras. El verbo ver en hebraico se dice *raha* רָאָה, este verbo juega en el relato con las cuatro ocurrencias en las cuales se dice "ver", el Ángel dice a Abraham "basta, ahora sé que temes al Señor", y el verbo *temer* se dice *Iahará*. Según Costacurta el *temer* tiene una relación al *ver*. El *ver* de la fe y el temer a Dios²⁴ que es exactamente la fe. ¿Por qué se utiliza un verbo que quiere decir tener temor? Este verbo sirve para evocar la actitud del hombre que se encuentra ante un misterio que lo supera en modo absoluto. Abraham se ha confiado reconociendo a Dios como misterio. Todo este juego se hace alrededor de la palabra *ver* que hemos visto al interior del texto.

23 Cf. "ראָה see, provide" is a key word explaining the name of the well in the first story and "the place" in this (22,8.14; 16,13-14), también es el argumento clave para la presentación de Costacurta con el artículo: "Vedere il Dio invisibile". Gordon Wenham, *op. cit.*, 100.

24 Cf. Bruna Costacurta, *Abraham* (Milán: Jaca Book, 2001), 15. Temer a Dios que no quiere decir temer en el sentido de tener miedo de Dios. Cuando este verbo *Iará* se utiliza teniendo como objeto a Dios, se transforma en una especie de sintagma técnico que no indica el miedo de Dios, sino el *temor*, actitud de confianza, de amor, de confidencia que es propiamente la relación de fe que debe existir entre el hombre y Dios. No es el temor quien provoca la obediencia, sino la conciencia de estar ante un Dios bueno, del cual se puede confiar, por eso se obedece. *Vedere il Dio invisibile*.

Este verbo ver entra en el nuevo nombre que Abraham da al lugar²⁵, lo llama *el Señor ve, el Señor verá*, el mismo verbo que ha usado al responder al hijo. Ahora se dice: *sobre el monte el Señor se hará ver, el Señor será visto*, se utiliza de nuevo el verbo *ver, raha*, pero al pasivo. El verbo ver al pasivo quiere decir ser visto, de parte de Dios quiere decir aparecer, manifestarse. La frase proverbial del final, v14c, (nombre del monte) en hebreo, se puede decir *sobre el monte el Señor se hará ver, aparecerá*, o bien, *sobre el monte del Señor, El se hará ver, aparecerá*. No se sabe cuál de las dos versiones es la exacta, porque en hebreo van bien las dos, el sentido es Dios que se manifiesta.

El ver salvífico de Dios en realidad es un dejarse ver, un mostrarse. Ver a Dios que se manifiesta quiere decir ver a Dios que salva, porque la manifestación de Dios es el manifestarse de su salvación, porque cuando Dios ve, Dios salva.

Abraham lo ha comprendido y por eso cambia a aquel lugar de nombre. Comprende que el Dios que ve es Dios que transforma la muerte en vida. De hecho, en la tradición judía, el relato de la muerte de Isaac²⁶, es el relato de una muerte que se transforma en vida.

Según la tradición judía, este Dios que se contradice en realidad, sale de la contradicción destruyendo la muerte y como es Dios, transforma la muerte en vida, porque según un filón de la tradición judía Isaac murió sacrificado realmente sobre el monte Moria²⁷. La

25 *Ibid.*, 16. Esta es una cosa típica cuando el hombre hace experiencia de Dios, el hombre cambia, entonces este hombre modificado por la experiencia con el divino, modifica, cambia, interviene modificando la realidad. Cambia nombre al lugar. El nombre no es sólo un modo convencional para llamar una realidad, el nombre expresa el sentido profundo de aquella realidad. Cambiar de nombre a un lugar quiere decir darle un nuevo sentido. El hombre que se ha abierto a una nueva relación con el divino, ese hombre descubre también un nuevo sentido en las cosas, el aquello que lo circunda.

26 Cf. Lindsay Jones, *Enciclopedia de la religión: "Isaac"* (Michigan: Macmillan Reference USA, 2005), 164.

27 Cf. José Loza Vera y Raúl Duarte Castillo, *op.cit.*, 220-221. Entre otros el Midrash Baioschia, Aqedasch, dicen que cuando Isaac voluntariamente se dejó atar sobre la leña, Abraham extiende su mano con el cuchillo para sacrificar al muchacho, pero el padre y el hijo lloran unidos por la misma angustia, temor, voluntad de obediencia y de oferta y que estas lagrimas del padre y el hijo descienden sobre el cuchillo de Abraham y lo vuelven inofensivo. Quieren decir que donde hay sufrimiento de la obediencia consciente, esta vence a la muerte, hace inofensivas las armas. No se puede morir si se obedece a Dios. Pero, dice la tradición, que aunque el cuchillo era inofensivo, en el momento

tradición judía interpreta este pasaje como la prueba de la fe tanto para Abraham como para Isaac²⁸. Para una gran parte de la tradición judía (midrashica), Isaac sabía lo que estaba sucediendo y que la aceptación fue de los dos, padre e hijo.

En el texto no se dice que Isaac ha muerto, pero Dios se abre camino en modo absolutamente inesperado, lo que el hombre no puede prever, pero se puede confiar.

El v19 nos relata cómo Abraham toma a los siervos y se ponen en camino, ya no es el camino solitario, sino el camino con los siervos, este camino que no es para la muerte, sino para la vida. Notemos que está solo Abraham al ser nombrado. No se dice que Isaac regresó. Es un modo con el cual se quiere decir que el punto focal de todo el relato es Abraham, es el protagonista, el que ha sido llamado, el que obedece, que lleva adelante el camino de la historia de la salvación con su fe y obediencia. Esto es con toda probabilidad lo que está detrás del texto. Pero algunos autores hacen notar que esta desaparición de Isaac puede, legítimamente, hacernos reflexionar en la línea de un sacrificio que ha sido evitado en su materialidad pero que en realidad ha sido consumado en su sentido.

Este regreso de Abraham solo puede ser también una alusión al hecho de que allá sobre el monte cambio algo de la paternidad de Abraham, que ha pasado a través de una renuncia radical a aquel hijo. Ahí sobre el monte, la renuncia al hijo se ha consumado. Isaac no ha muerto, pero la relación no es igual a antes, Abraham ha sufrido la experiencia del despojo, pudiera decirse del sacrificio que no mata, pero que es renuncia al propio hijo como posesión para abrirse a una paternidad diversa que es aquella que puede ser ahora verdaderamente fecunda, porque no es la paternidad cerrada que poseyendo el hijo en cualquier modo limita la expansión de esta paternidad,

.....
que este ha tocado a Isaac, Isaac muere. Después que Isaac ha muerto interviene la voz de Dios que llama *Abraham*, *Abraham*, y con aquella voz no sólo llama a Abraham sino que re-llama, a la vida a Isaac, el cual resucita de entre los muertos.

28 Cf. Raphael Chaim, *The encyclopaedia of Judaism* (Michigan: edited by geoffrey wigoder, 1990), 223.

es la paternidad abierta, que renunciando al hijo como posesión y entrando en la dimensión de una paternidad como don, se puede abrir a una paternidad más extensa, más universal, que le ha sido prometida. El eje central del texto podría (c Diálogo Abraham-Isaac) manifestar la importancia de la tensión padre-hijo y de su relación entre diálogo y silencio ante la crisis suprema.

4. A modo de conclusión

Como quiera que sea, la Aqedá de Gen 22 es un texto que quiere hacer reflexionar sobre la experiencia de Dios como contradictorio: es una prueba para el protagonista y también para el lector, pues presenta a un Dios que da generosamente, pero a la vez pide sacrificar eso recibido (en este caso el hijo único), y sobre la experiencia de la relación del hombre con los dones divinos, ante los cuales está la continua tentación del hombre de apropiárselos.

Los dones de Dios no son merecidos, en este caso se materializa en el hijo, en Isaac, y éste, como los dones de Dios, debe continuar siendo de Dios. El hombre (en este caso el protagonista: Abraham), no puede adueñárselos, debe acogerlos y son suyos en la medida en la que mientras son suyos, reconoce que en realidad son de Dios.

Aquí el lector se aproxima a una parte del mensaje del texto, el protagonista vive una experiencia de posesión y de desposesión. Realidad que para el hombre occidental puede sonar como contradictoria, pero para el hombre semita es una dimensión que descubre una preocupación íntima divina: el excesivo amor o el apego desproporcionado a alguien, en este caso el hijo, puede alejar tanto de Dios que quien se encuentre en esta encrucijada puede caer en lo que llamaríamos idolatría. Dios quiere verificar la fe auténtica del protagonista y por eso lo prueba, allá en lo más profundo de su ser.

Descubrimos cierta relación entre los términos: sacrificio (holocausto), leña e hijo (Isaac), pues aunque no tengan aparentemente vínculos semánticos, en el uso dado por el texto sí hay una correspondencia; pues en el sacrificio llamado holocausto todo es completamente quemado (la víctima sacrificada y la leña que es incinerada hasta el exterminio). El hijo a lo largo del texto está relacionado con la leña y es él la víctima que será ofrecida en esta prueba, los tres: Hijo, Sacrificio y Leña confluyen en la experiencia que conforma el tema de la narración. Algunos Padres en su interpretación bíblica²⁹, vieron en Isaac llevando la leña (v 6) una figura del Hijo de Dios, que lleva su leño (la cruz) hacia el lugar (el monte), donde será sacrificado.

El relato de Gen 22 plasma una contradicción que se descubre en Dios. El Dios de Abraham no puede ser encerrado dentro de esquemas, pues siempre está más allá. El texto muestra que Dios es otro y la relación con Él es aquella de un camino en la oscuridad (fe), relación que necesita abrirse al descubrimiento del verdadero rostro de Dios, de tal manera que se llegue incluso hasta el umbral de la muerte para poder descubrir que el Dios de la vida es un Dios que hace resucitar.

Descubrimos una relación intertextual en el llamado Ciclo de Abraham: en Gen 12 y 22 se narran dos pruebas: dos *nisah* (נִסָּה). En Gen 12 Dios hace un pacto a través del despojo de la tierra y como efecto de la obediencia, bendice al protagonista (Abraham) y le promete una inconmensurable descendencia (esa es la bendición). En Gen 22 vuelve y aparece otra prueba con el mismo destinatario, quien obedece y nuevamente el efecto será el cumplimiento de la promesa (una bendición) en el hijo que se hace colector de la Barak (בָּרַךְ); hallamos en estos relatos la presencia de una Teología de la bendición que recorrerá más lugares y más personajes descendientes de Abraham.

29 Cf. Eugene Maly, "Génesis", en *Comentario Bíblico San Jerónimo* (Madrid: Cristiandad, 1986), 98-99.

El ver de Dios descubre el fondo de los protagonistas y, a la vez, se convierte en la razón de su intervención para salvar al padre de la pérdida o la inmolación de su hijo único, y al hijo porque lo libra de ser sacrificado, al modo que eran asesinados los primogénitos en Canaán. Paralelamente, el ver de Abraham explora la dimensión desconocida de los mandatos divinos y descubre en ellos la profundidad del auténtico querer de Dios, prueba en el hijo la fe del padre.

El sacrificio pedido: el hijo es sustituido por un cordero, animal ofrecido para comunión y reafirmación de todo aquello que espera Dios del hombre: fidelidad y desprendimiento. Pues Él desde su ser permanece fiel a una promesa, a una palabra, a una opción que es irrevocable. Esto abre camino en la relación con el Dios que es fiel: porque ha donado a Isaac, porque hace resucitar a Isaac de los muertos o lo deja en vida, es fiel porque de Isaac nacerán las doce tribus y porque la promesa de Dios, que la descendencia de Abraham será como las estrellas del cielo, se realiza.

Bibliografía

- Anderson, Gary A. "Sacrifice and Sacrificial Offerings", en *Anchor Bible Dictionary*, edited by William Foxwell Albright and Freedman David. Yale: Yale University Press, 1964.
- Balz, H. y Schneider, G. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sigueme, 2002.
- Bovon – Rouiller. *Exegesis: Problemi di metodo e esercizi di lettura* (Génesis 22 y Lucas 15). Paris: Delachaux-Niestlé S.A., 1975.
- Brown, Raymond. *Comentario Bíblico San Jerónimo*. Madrid: Cristiandad, 1972.
- Caba, José. "Métodos exegéticos en el estudio actual del Nuevo Testamento". *Gregoriana* 73 (1992): 611-669.
- Chaim, Raphael. *The encyclopaedia of Judaism*. Michigan: edited by geoffrey wigoder, 1990.

- Childs, B.S. *Biblical Theology of the Old and New Testament. Theological. Reflection on the Christian Bible*. Minneapolis: First Fortress Press Edition, 1993.
- Coats, George W. *Genesis. With an Introduction to Narrative Literature*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1983.
- Coenen, L. - Beyreuther, E. and Bietenhard, H. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 2004.
- Costacurta, Bruna. "Vedere il Dio invisibile". (*Apuntes personales de Miguel Camelo*) del curso en la Pontificia Universidad Gregoriana. Roma 2005.
- Jenni, E. y Westermann, C. *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento*. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Fokkelman, J. P. *Narratives art in genesis. Specimens of Stylistic and Structural Analysis*. Sheffield: Wipf & Stock Publishers, 2004.
- Jones, Lindsay. *Enciclopedia de la religión*. Michigan: Macmillan, 2005.
- Loza Vera, José. *Génesis 12-50*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2007.
- Loza Vera, José y Duarte Castillo, Raúl. *Introducción al Pentateuco*. Navarra: Verbo Divino, 2007.
- Maggioni, B. "Liturgia y Culto" en *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*, editado por Rossano, P., Girlanda, A., Ravasi, G. Madrid: Paulinas, 2001.
- Paseggi, Marcos R. "Lazos de Sangre: Una aproximación a la Aque-dá", *DavarLogos* 1, Vol. 1 (2002): 43-61.
- Vanhoye, Albert. *El mensaje de la carta a los hebreos*. Estella: Verbo Divino, 2001.

Von Rad, Gerard. *Estudios sobre el Antiguo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1976.

_____. *El Libro del Génesis*. Salamanca: Sígueme, 1982.

Virgulin. S. "Abraham". En *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*, editado por Rossano, P. Ravasi, G. Girlanda, A. Madrid: San Pablo, 1990.

Wénin, André. *Isacco o la prova di Abramo. Approccio narrativo a Genesi 22*, Assisi: Cittadella, 2005.

Wenham, Gordon. *Génesis 16-50. Word Biblical Commentary*. Texas: Word Books, 1987.

Recibido: junio de 2010
Arbitrado: septiembre de 2010